



Esta sección está abierta a todos los comentarios, sugerencias y opiniones que creáis oportunas y enviéis a faguado@inm.es

Paranoia climática

A principios de marzo salían a la luz pública (ABC; 6-3-2004) algunas de las conclusiones a las que llegaba el informe «Escenario de cambio climático abrupto y sus implicaciones para la seguridad nacional de Estados Unidos», subtítulo a su vez: «Imaginando lo impensable».

(http://www.ems.org/climate/pentagon_climatechange.pdf).

El citado informe, presentado en octubre de 2003, fue encargado por el Pentágono a un par de consultores de dudosa independencia y más dudosa credibilidad científica.

No hace falta ser un experto para darse cuenta, tras un primer vistazo, del descarado oportunismo y habilidad empleada por dichos sujetos que, por cierto, se embolsaron la suculenta cantidad de 100.000 \$.

Por un lado, el ciudadano americano no parece estar dispuesto a seguir financiando costosas guerras contra el terrorismo internacional, por lo que hay que buscar nuevos argumentos que mantengan la hegemonía militar de los EEUU fuera de sus fronteras. Si no hay armas de destrucción masiva, inventémoslas!, debieron pensar los dos «genios» que, deliberadamente, omitieron en

su informe la responsabilidad en las futuras alteraciones climáticas de las crecientes emisiones de gases invernadero («made in USA» en una importante proporción). Para ello tenían que buscar algún mecanismo natural que pudiera entrar rápido en escena y encontraron lo que necesitaban en la interrupción de la «cinta transportadora» oceánica, una teoría que en los últimos tiempos está ganando adeptos, sobre la que ni mucho menos hay consenso científico. Con esos dos elementos el informe estaba hecho, era cuestión de enumerar una larga lista de peligros y calamidades que acechan en el futuro inmediato a los intereses de EEUU. Si sumamos a esto el reciente estreno de la película «El día después de mañana», la maquinaria propagandística está en marcha. El efecto de concienciación global que busca el director de la película puede convertirse, de la mano del gobierno de los EEUU, en paranoia colectiva y apoyo incondicional a lo que diga el Presidente. ¡Qué Dios nos pille confesados!

José Miguel Viñas

Nota de la redacción

Agradecemos enormemente la información relativa al informe mencionado en tu carta. El informe presenta un escenario de cambio climático abrupto inminente, si bien es también cierto que se indica que los especialistas en el tema lo consi-

deran extremado, tanto en cuanto a la magnitud de los eventos, como en cuanto a la globalidad de los mismos.

El citado informe, ya desde el principio, advierte que el escenario que presenta pudiera no ser el más probable, aunque sus conclusiones entran dentro de lo plausible. Creemos que también se debe mencionar, para poner las cosas en sus justos términos, que el informe ha sido producido por la organización Global Business Network (<http://www.gbn.org>) que asesora a empresas y gobiernos en su planificación estratégica, explorando y especulando sobre el futuro de industrias, tecnologías, recursos, etc.

Las conclusiones a las que se llegan son quizá el escenario más desfavorable, en cuanto a magnitud y velocidad de los cambios, pero desde luego no están descartados por el tercer y último informe de evaluación del IPCC (2001) (<http://www.ipcc.ch>).

El grupo de trabajo I (bases científicas) en el capítulo dedicado a las retroalimentaciones y procesos físicos dice textualmente que «una interrupción de la circulación termohalina oceánica es menos probable, pero no imposible, y en caso de producirse tendría un impacto dramático en el Atlántico norte». Asimismo, el capítulo dedicado al cambio y variabilidad climáticos observados, menciona algunos de los más importantes cambios climáticos abruptos que han tenido lugar en el pasado, singularmente el denominado Younger Dryas que tuvo lugar hace 12.700-11.500 años.

